

## DECLARACION DE LOS REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR DE LOS PARTIDOS

### DE LA IZQUIERDA CHILENA

Cuando estamos por cumplir un año desde el día en que cayó combatiendo el compañero Salvador Allende y fue derrocado el Gobierno Popular, los representantes de los partidos de izquierda reunidos en Budapest para coordinar y dar un nuevo impulso a la solidaridad, reafirmamos nuestra decisión de luchar hasta derrotar la oprobiosa dictadura fascista que gobierna en Chile.

En las reuniones de Roma de septiembre y noviembre del año pasado, y del 12 de febrero en París, denunciarnos ante el mundo la criminalidad sin precedentes de la Junta militar, alertando sobre los peligros que para la convivencia internacional entrañaba la existencia y consolidación del fascismo en Chile.

El derramamiento de sangre de patriotas ha continuado. Y el país ha sido llevado a una situación de verdadera catástrofe, a su quiebra total.

La producción ha descendido en casi todos los rubros. Así ha ocurrido en la industria y los servicios; la agricultura ha sido llevada a un debacle reconocida públicamente por sus responsables. La producción de la pequeña y mediana minería, del hierro, del carbón, del salitre y yodo decrecen sistemáticamente. No hay nuevas inversiones. El precio del cobre en el mercado internacional desvanece las esperanzas de los fascistas de financiar con dichos ingresos nuevos planes de desarrollo.

Los militares usurpadores del poder en Chile están dispuestos a pagar cualquier precio por mantenerse en el mando. La gran burguesía monopolista a la vez que apoya sin tituberos a la dictadura, exige cada día nuevas medidas políticas y económicas para acrecentar sus ganancias.

Pinochet y su camarilla llevan al ministerio a los Léniz, los Sáez y los Cauas como fieles intérpretes de los planes trazados por la burguesía monopólica y el imperialismo. Unos y otros están dispuestos a entregar el país atado de pies y manos a la voracidad de las empresas capitalistas internacionales.

Violando una decisión soberana del pueblo de Chile, adoptada mediante un proceso legal que contó con la aprobación unánime del Congreso durante el Gobierno del compañero Allende, la Junta ha decidido pagar a la empresa norteamericana Anaconda la suma de 253 millones de dólares. Este atentado vergonzoso a la dignidad de Chile repugna a la conciencia patriótica



de nuestro pueblo y muestra la verdadera estirpe de vendepatrias de los actuales gobernantes, agentes abiertos de los intereses imperialistas.

Los fascistas chilenos están jugando su papel de base de operaciones del imperio para consolidar su dominio continental. El nuevo Estatuto del Inversionista Extranjero, hecho público por la Junta y elaborado en los gabinetes de las empresas multinacionales, constituye un verdadero acto de agresión a mecanismos colectivos de defensa de las economías de algunos países del continente surgidos en los últimos años. En dicho Estatuto se echa por tierra los acuerdos firmados por Chile con los países del Pacto Andino. El Acuerdo de Cartagena es violado y desconocido, dando paso y legitimando la explotación sin límites de nuestros recursos materiales y humanos por parte de los monopolios extranjeros.

De esta manera los fascistas esperan obtener; créditos para reestructurar una economía que ha sido llevada al caos. Nada les importa la integridad histórica y material de Chile. Menos aún les importa el costo social y económico que debe pagar el país y nuestros trabajadores.

El sentimiento patriótico de nuestro pueblo, su vocación histórica de levantar un país soberano, libre de tutela extranjeras, no acepta ni aceptará jamás tanta vileza y entreguismo. El pueblo chileno declara desde ya que no reconocerá ningún convenio ni, contrato vergonzoso y antipatriótico como los mencionados.

La situación de miseria generalizada ha llegado a niveles escalofriantes. La inflación ha sobrepasado el mil trescientos por ciento en los primeros diez meses de gobierno fascista. En algunos barrios de Santiago y de otras ciudades, grupos de niños y adultos recogen desperdicios en los basurales. Es un fenómeno masivo y cotidiano el de gentes que van de puerta en puerta pidiendo algo para comer. Miles y miles de chilenos han sido arrojados a la vagancia y a la prostitución. Ese es el nuevo Chile "reconstruido", el de la "economía social de mercado".

Todas las capas de la población, con excepción de una ínfima minoría de monopolistas y de la alta capa burocrática militar, sufren de distinta forma la calamidad económica que ha llevado la Junta al país.

La clase obrera ha sido golpeada con particular ensañamiento. Su condición de vida ha descendido a niveles mínimos de sobrevivencia. La inflación desatada ha provocado una disminución brutal del poder adquisitivo de los asalariados. La desocupación sobrepasa el quince por ciento de la población activa.



Los comerciantes pequeños liquidan en masa sus negocios. A fines de mayo el diez por ciento de los comerciantes había cerrado; y el proceso continúa. Cines y teatros terminan sus actividades por falta de público. Miles de comerciantes empobrecidos son sancionados por la dictadura ante su incapacidad de pagar los crecientes tributos. En un sólo día, según El Mercurio, se aplicaron 1570 sanciones de este tipo.

Los industriales pequeños y medianos corren similar suerte. No obtienen créditos de ningún tipo. La Corporación de Fomento dejó de ser un instrumento para dinamizar el desarrollo industrial del país, y ha enajenado la mayoría de las empresas industriales que creó a lo largo de muchos años. Más de 500 empresas industriales de dimensión pequeña y mediana han puesto fin a sus actividades.

Al sufrimiento que agobia a los trabajadores por la muerte y desaparición de sus familiares, por el hambre y la desocupación, se suma una realidad de inseguridad total. Todo lo que logró nuestro pueblo en cuanto avance material y en derechos sociales ha sido barrido. El arrasamiento de las garantías laborales, la prohibición de toda actividad sindical, la persecución de los dirigentes, los despidos masivos y arbitrarios, el término de la negociación colectiva, han dejado a los trabajadores en una situación de completa indefensión ante la prepotencia patronal.

La insensibilidad de los fascistas es absoluta, y su decisión de continuar con su plan de entrega del país y de exterminio de las fuerzas progresistas se mantiene irreductible.

En la declaración del 12 de febrero afirmábamos que "la Junta pretende consolidar el terror y convertirlo en una forma de vida permanente para el pueblo de Chile. Anuncia el establecimiento de un "nuevo orden", que no es sino la forma como la dictadura pretende justificar su voluntad de quedarse perpetuamente en el poder con el objetivo de construir una sociedad que des tierre y olvide las formas más elementales de vida democrática, olvide la cultura, la libertad de pensar y de construir el destino del país". Con el paso de los meses este pronóstico ha demostrado ser correcto,

Sin embargo, el fracaso total de los planes económicos de los fascistas, de su política de "reconstrucción", también se ha reflejado en el campo social y político del país.

Los militares fascistas se sienten cada vez menos seguros. En el seno de las propias Fuerzas Armadas surgen a diario



más protestas por el ignominioso papel a que se las ha arrastrado.

En última instancia, sólo el apoyo decidido del imperialismo mantiene en el poder a la dictadura. Pero, por otra parte círculos del imperialismo y de la gran burguesía monopolítica también han comenzado a mover otros peones. Incluso han llegado a barajar fórmulas de recambio hacia una "dictadura controlada" o de "democracia restringida", y tratan de levantar como alternativa a algunos civiles descalificados y cómplices y cómplices de la tragedia que vive nuestro pueblo, como el señor Frei.

Frente a toda esta situación, y como factor determinante del aislamiento total de la Junta, está la resistencia heroica del pueblo chileno. Pretendían barrer con el movimiento popular, y no lo han logrado ni lo lograrán.

Las fuerzas de la izquierda se mantienen vivas y actuantes en el interior de Chile. Los partidos han reorganizado sus estructuras, y en las difícilísimas condiciones de la clandestinidad, a pesar de la represión, desarrollan y dirigen múltiples formas de protesta contra el régimen dictatorial.

En los últimos meses las manifestaciones de resistencia se han multiplicado adquiriendo en forma creciente un carácter de masas al que la Junta ha respondido con una nueva ola represiva sólo comparable a la de los primeros meses posteriores del golpe. En las fábricas, en las poblaciones, en liceos y escuelas, crece la protesta. Nuestro pueblo ha entrado en una nueva fase que se caracteriza por el inicio de formas activas y cada vez más abiertas de protesta y resistencia.

La conciencia del pueblo no ha podido ni podrá ser exterminada, como han pretendido los fascistas. Ello se va transformando cada día en avances orgánicos. El Frente Antifascista germina y se desarrolla en todo Chile, al calor de la lucha, en la unidad de acción de todos los patriotas dispuestos a combatir hasta el derrocamiento de la dictadura, por el establecimiento de una nueva democracia de carácter popular.

En la lucha por el imperio de los derechos humanos, por la recuperación de los derechos democráticos, por la defensa del nivel de vida y del trabajo, por la defensa de la independencia nacional, las más amplias masas de nuestro pueblo, todos los sectores revolucionarios, democráticos, antifascistas van engrosando un poderoso movimiento que constituye la única alternativa a la dictadura brutal de los monopolios y el imperialismo, instrumentada a través de los militares serviles y traí-



dores a la patria.

Ante el agotamiento evidente de su modelo dictatorial fascista, imposible de consolidar fundamentalmente por el alto grado de conciencia democrática y revolucionaria de nuestro pueblo, la camarilla fascista sólo atina a agigantar el aparato represivo. Los gastos militares son fabulosos, superando todo lo conocido.

Hay una constante en la conducta de los militares fascistas: su decisión de llevar hasta el fin la guerra contra el pueblo. Alimentados por el miedo y por su febril odio a los trabajadores y a todos los chilenos de sentimiento democrático, han montado una infernal maquinaria represiva con la que intentan sustituir la absoluta ausencia de respaldo de masas. El crecimiento del aparato militar chileno sirve a su vez de dispositivo de provocación del imperialismo hacia los países vecinos.

Esta realidad, cuya peligrosidad trasciende las fronteras chilenas, implica un peligro continental. Interpretemos los sentimientos y anhelos de paz de la clase obrera y de todas las fuerzas progresistas y pacíficas de América Latina y del mundo, llamando a los Estados y Gobiernos de todos los continentes a no vender, ni permitir la venta de armas a la Junta fascista chilena.

Llamamos especialmente a los trabajadores del mundo a boicotear la fabricación y embarque de material de guerra destinado a Chile. Lo hacemos como requerimiento urgente de nuestro pueblo y lo hacemos también como una exigencia para ayudar al avance de la paz en el planeta, para poner un dique a los planes contrarrevolucionarios y fascistizantes que el imperialismo norteamericano pretende, imponer en América Latina y en otras regiones del mundo.

En las nuevas condiciones de la correlación de fuerzas mundiales, de consolidación y avance manifiesto de las fuerzas socialistas y democráticas, de crisis y arrinconamiento del imperialismo y del sistema capitalista en general, el proceso chileno, antes y después del putch del 11 de septiembre de 1973, se mantiene en el centro de la disputa y del debate político internacional. Es sin duda un punto neurálgico en la lucha entre las fuerzas revolucionarias y progresistas y las de la contrarrevolución.

Toda la humanidad progresista ha manifestado en hechos concretos su adhesión a la valerosa lucha de nuestro



pueblo, por el restablecimiento de la justicia y la libertad en Chile, en abierto repudio a la brutalidad fascista.

Ante la nueva fase que afrontan las fuerzas revolucionarias y democráticas chilenas, signada por el alza de la lucha de las masas por sus derechos, por el derrocamiento de la dictadura, la destrucción del Estado totalitario y policial y la construcción de una nueva institucionalidad democrática y popular, la solidaridad mundial con el Chile antifascista debe también dar un gran paso adelante.

Los partidos de la izquierda chilena han resistido los embates brutales de las fuerzas represivas. La acción común en la base se manifiesta en progresos constantes que desesperan a los esbirros. Así nuestro pueblo se ha hecho merecedor de las masivas y múltiples manifestaciones de solidaridad que surgieron en todas las latitudes.

Es la hora de emprender una gran ofensiva. Las fuerzas revolucionarias y progresistas chilenas solidifican su unidad y amplían su campo de acción. Para los pueblos del mundo, es la hora de concretar una nueva y superior adhesión y apoyo solidario, aislando a la dictadura, sometiéndola a un verdadero cerco de repudio, impidiendo todo tipo de apoyo por parte de las fuerzas reaccionarias y de los monopolios imperialistas.

Nuestro pueblo está dispuesto a levantar la bandera de la libertad de Chile al precio de cualquier sacrificio. Con ello da su aporte heroico y decidido a la causa de la liberación, de la paz, del progreso y del socialismo en el mundo.

Esa es nuestra decisión. Con ello interpretamos fielmente al inolvidable compañero Allende, quien nos legara el más alto ejemplo de entrega revolucionaria y patriotismo, de vocación democrática y anhelo de paz para los pueblos del mundo.

Es a él a quien queremos brindar nuestro más profundo y sentido homenaje, cuando se cumpla el primer año de su holocausto heroico. Es por él y por todos los hijos del pueblo caídos en esta batalla inconclusa que llamamos a los hombres de conciencia democrática y revolucionaria a luchar por poner fin a la dictadura sanguinaria que ahorruja a Chile entero.

"Tengo fé en Chile y su destino. Superarán otros hombres este momento gris y amargo, donde la traición pretende imponerse. Sigán ustedes sabiendo que, mucho más temprano que tarde, se abrirán las grandes alamandas por donde pase el hombre libre para construir una socio-



dad mejor".

SALVADOR ALLENDE

11 de septiembre de 1973.

CONTRA EL FASCISMO ¡VENCEREMOS!

PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE

PARTIDO RADICAL

PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

IZQUIERDA CRISTIANA

PARTIDO MAPU

PARTIDO MAPU OBRERO Y CAMPESINO

MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

BUDAPEST, 26 de agosto 1974.